

## CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DEL HABLA DEL MAESTRAZGO TUROLENSE

JOSÉ LAGUNA CAMPOS  
*Universidad de Zaragoza*

Como han puesto de manifiesto numerosos investigadores, fundamentalmente historiadores, Aragón es una lenta creación cultural, y sobre todo jurídico-política, que acaece sustancialmente en la Edad Media<sup>1</sup>. Como era de esperar, en ese lento proceso de configuración hubo una gran diversidad humana, lo que conllevó que existieran diversas lenguas que explican las distintas áreas lingüísticas que diferentes especialistas interesados por las modalidades lingüísticas aragonesas han trazado<sup>2</sup>.

Como es sabido, los límites geográficos de las distintas áreas lingüísticas son borrosos y graduales, porque los fenómenos lingüísticos que podrían caracterizarlas se entrecruzan. Sin embargo, se acepta, en general, la existencia de cuatro zonas o áreas lingüísticas<sup>3</sup>. (*Vid.* mapa 1).

De una parte, el español, que es hoy la variedad común a todos los aragoneses, en la cual se manifiesta —aunque con desigual intensidad según las distintas áreas y registros— la presencia de rasgos regionales (Zona A del mapa 1).

De otro lado, se encuentra el catalán. Como señalan Martín Zorraquino y Enguita (2000: 12), el catalán de Aragón enlaza a las comunidades lingüísticas de la llamada Franja oriental de Aragón con el catalán. Este catalán de Aragón refleja las peculiaridades del dialecto catalán occidental, pero presenta también ciertos rasgos de origen autónomo o condicionado por la contigüidad con las otras hablas de Aragón (Zona B del mapa 1).

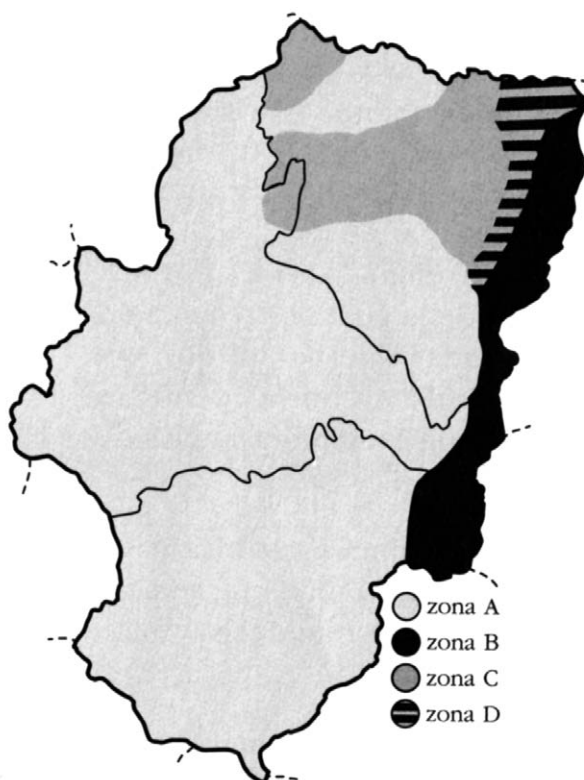
La zona C del mapa 1 corresponde a las habla altoaragonesas, que son un conjunto de variedades vernáculas que proceden del latín (como el castellano y el

---

<sup>1</sup> Cf. Porroche (2004: 205), Fatás (1977: 67).

<sup>2</sup> Porroche (2004: 205). Cf. también Alvar (1996), Enguita (1985, 1991a, 1991b), Llorente (1991) y Scholz (1991).

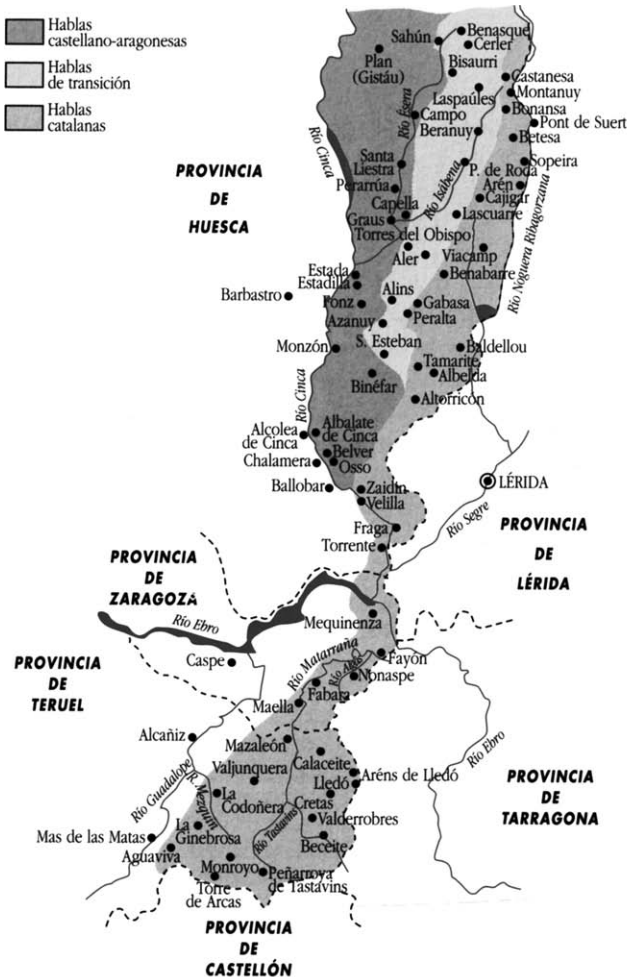
<sup>3</sup> Cf. Porroche (2004: 205). Puede consultarse también: Buesa (1980), Enguita (1998) y Martín Zorraquino y Fort Cañellas (1996).



Mapa 1. *Panorama lingüístico de Aragón* (Enguita-Martín Zorraquino, 2000: 10).

catalán) y que poseen una personalidad definida tanto respecto del castellano como del catalán. Estas hablas altoaragonesas son propiamente autóctonas y están entroncadas con el antiguo dialecto aragonés, que podríamos considerar, de acuerdo con Martín Zorraquino y Enguita (2000: 12), como una lengua históricamente constituida que no llegó a desarrollar la riqueza de las manifestaciones literarias que alcanzaron el castellano y el catalán y que paulatinamente, desde el siglo XV, fue perdiendo muchos de sus ámbitos de aplicación, tanto en el registro escrito como en el espacio geográfico y el nivel social. Hoy estas variedades altoaragonesas representan la herencia del aragonés medieval y definen distintas comunidades de habla en algunos territorios del Alto Aragón, en los que conviven con el castellano con una distribución complementaria de sus funciones comunicativas.

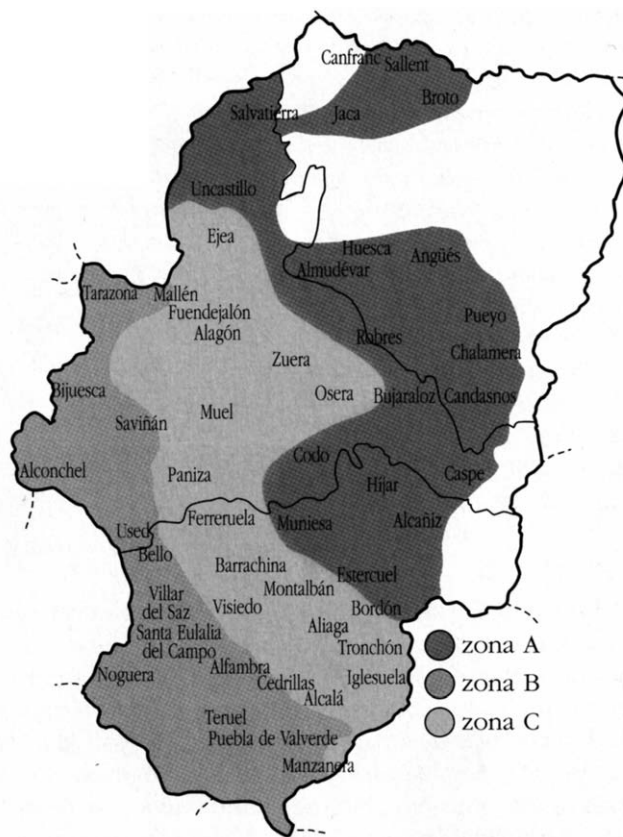
Finalmente, podemos señalar una cuarta zona (correspondiente a la Zona D del mapa 1), que corresponde a las hablas de transición catalano-aragonesas, que se localizan desde Benasque hasta Tamarite de Litera. La característica fundamental de estas hablas radica en su carácter mixto. Esta misma distribución de las diferentes zonas lingüísticas se puede ver con más detalle en el mapa 2:



Mapa 2. El catalán de Aragón, las hablas de transición catalano-aragonesa y las hablas castellano-aragonesas fronterizas (Enguita-Martín Zorraquino, 2000: 27).

Como también señalan Martín Zorraquino y Enguita (2000: 53), el grado de mantenimiento de rasgos característicamente aragoneses en las zonas donde el castellano es la variedad exclusiva, permite diferenciar algunas subáreas lingüísticas. Los citados autores, de acuerdo con materiales obtenidos del Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja (ALEANR), han determinado tres zonas lingüísticas, tal como aparece en el mapa 3:

La primera (la zona A) abarca una pequeña zona del norte de Huesca (Sallent, Broto, Jaca) y un amplio espacio al sur de la provincia de Huesca y la parte oriental de las provincias de Zaragoza y Teruel y es la zona que conserva más peculiaridades representativas de resultados fónicos típicamente aragoneses. Al mismo



Mapa 3. Regionalismos en el castellano de Aragón (Enguita-Martín Zorraquino, 2000: 54).

tiempo, presenta la mayor parte de los rasgos que van a servir para caracterizar a las zonas que vamos a comentar a continuación.

La zona B del mapa, la que concierne a las localidades situadas al oeste de Aragón, es la que, seguimos citando a Martín Zorraquino y Enguita (2000: 55), manifiesta más débilmente el carácter aragonés, sin duda por su mayor proximidad geográfica a las dos Castillas, aunque refleja algunos fenómenos dialectales.

El resto del dominio que nos ocupa (zona C del mapa) además de mostrar la peculiaridades de la zona B, presenta, como veremos más adelante, abundantes rasgos de dislocación acentual (*pajáro*), del diminutivo *-ico* y muestra, asimismo, otros rasgos registrados con más testimonios según se avanza hacia el este y hacia el norte de la región (*esfollinar* ‘deshollar’, *chemecar* ‘gemir’, *rader* ‘raer’, etc.).

Como señala José M.<sup>a</sup> Enguita (1991b: 106), en Aragón se realiza la lengua española con unas peculiaridades que habitualmente se caricaturizan como toscas o zafias, y de ello debe tener buena parte de culpa la llamada literatura baturra, a la

que se ha unido las representaciones y películas de Paco Martínez Soria o los chistes y representaciones de Marianico el Corto<sup>4</sup>. Sin embargo, esto contrasta con la opinión de algunos ilustres filólogos que consideran a Aragón como una de las zonas en la que los hablantes cultos mejor hablan el español.

Así, a este respecto, Manuel Alvar (1986: 134) señalaba: «Somos dueños de un sistema vocálico claro y preciso, de un sistema consonántico sin erosionar, de un orden pronominal que no se ha alterado ni en las formas tónicas ni en las átonas, de un funcionamiento bien definido de los tiempos verbales, etc.» También Gregorio Salvador (1987: 150-151) ha manifestado: «Los aragoneses, ajenos del todo a las confusiones pronominales, menos proclives a aceptar el yeísmo, casi se han convertido en el verdadero modelo de corrección castellana y, aparte de una pronunciación sofrenada por los cultos, su variedad no ofrece en absoluto disonancias».

Como ya señaló Rafael Lapesa (1981: 492), y posteriormente han corroborado también otros investigadores, las particularidades del español hablado en Aragón se identifican con la denominada habla baturra que, situada geográficamente en el sur de Huesca y en las provincias de Zaragoza y Teruel, se considera una variedad del castellano rústico, aunque en ella se manifiestan algunos fenómenos muy antiguos, comunes con los atribuidos al antiguo dialecto aragonés.

Como ya señaló José M.<sup>a</sup> Enguita (1985: 179), en el contexto de los estudios filológicos sobre el área aragonesa las hablas de Teruel no han sido muy afortunadas, si bien ha habido algunos estudios, que han prestado atención a fenómenos lingüísticos de este territorio.

La mayoría de los trabajos realizados sobre comarcas y municipios turolenses se centra en la zona de influencia catalana, y hay también algunas monografías que conciernen al territorio turolense castellano-aragonés que comprende el resto de la provincia, si bien estas investigaciones se centran en el área limítrofe al territorio descrito anteriormente. No voy a citar aquí todos los trabajos realizados, ya que para esto se puede ver la recopilación de trabajos que cita José M.<sup>a</sup> Enguita<sup>5</sup>, tanto para las investigaciones sobre la zona de influencia catalana, como para los estudios que conciernen al territorio castellano-aragonés.

La zona del Maestrazgo comprende municipios tanto de la provincia de Teruel, como de la de Castellón. En este estudio, tal como indico en el título, se intenta mostrar las características lingüísticas que presenta el habla de la comarca del Maestrazgo turolense. El estudio del habla de esta zona me ha parecido interesante por la peculiar situación geográfica de la misma. Ya que, aunque la podemos

<sup>4</sup> Cf. Porroche (2004: 207).

<sup>5</sup> Cf. Enguita (1985 y 1998).



- |                                 |                              |
|---------------------------------|------------------------------|
| Te 100: Nogueras                | Te 305: Alfambra             |
| Te 101: Ferrerueta              | Te 306: Noguera              |
| Te 102: Muniesa                 | Te 307: Cedrillas            |
| Te 103: Bello                   | Te 308: Teruel               |
| Te 104: Barrachina              | Te 400: Mas de las Matas     |
| Te 200: Híjar                   | Te 401: Bordón               |
| Te 201: Alcañiz                 | Te 402: Aliaga               |
| Te 202: Calaceite               | Te 403: Tronchón             |
| Te 203: Alloza                  | Te 404: Fortanete            |
| Te 204: La Codoñera             | Te 405: Iglesias del Cid     |
| Te 205: Valdarrobres            | Te 406: Alcalá de la Selva   |
| Te 206: Estercuel               | Te 500: Masegoso             |
| Te 207: Peñarroya de Tastavins  | Te 501: Puebla de Valverde   |
| Te 300: Montalbán               | Te 502: Riodeva              |
| Te 301: Torrijo del Campo       | Te 503: Manzanera            |
| Te 302: Visiedo                 | Te 504: Arcos de las Salinas |
| Te 303: Villar del Saz          | Te 600: Puertomingalvo       |
| Te 304: Santa Eulalia del Campo | Te 601: Olba                 |

Mapa 3. Nombre oficial de las localidades encuestadas en la provincia de Teruel (mapa 3 del ALEANR).

incluir en la zona en la que se habla fundamentalmente castellano, es una comarca que al norte limita con el extremo sur de la zona que hemos caracterizado como de habla catalana y, por otra parte, al este limita con la provincia de Castellón, lo que, como veremos posteriormente, nos mostrará que se trata de un área lingüística que presenta algunas peculiaridades especiales.

Para la realización de este trabajo estudio 150 mapas del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja (ALEANR)*. Como los datos estudiados han sido tomados todos ellos del *ALEANR*, solamente estudio los cuatro municipios del Maestrazgo que aparecen (Bordón, Tronchón, Fortanete y La Iglesuela de Cid); si bien he tenido también en cuenta los municipios colindantes (Aliaga, Cedrillas, Alcalá de la Selva y Puertomingalvo).

Enguita (1985: 185) señala que la presencia en la provincia de Teruel de rasgos genuinamente aragoneses obedece a la extensión de que gozó en la Edad Media el romance surgido en los valles pirenaicos. También indica que el romance conocido como dialecto aragonés parece ser que nunca ha conformado un sistema uniforme y coherente a lo largo y ancho de la geografía regional, pues según comenta Tomás Buesa (1980: 358-359) el proceso de integración que lo hubiera constituido, mediante una *coiné* de algunas de sus hablas o por el predominio relativo de una de ellas, fue obstaculizado por la expansión del castellano vecino.

Bernard Pottier (1952: 184) muestra que a partir del siglo XV el castellano ha conquistado el dominio aragonés, y que desde el principio del siglo XVI no se puede hablar de una lengua aragonesa.

Manuel Alvar (1978: 53) señala que lo que se hablaba en 1187 en las márgenes del Ebro era un dialecto aragonés muy lejano ya del arcaísmo de las hablas pirenaicas, con sus rasgos propios, pero mucho más próximo al castellano de lo que son, incluso en nuestros días, las modalidades ansotanas, chesas, chistavinas<sup>6</sup>.

Sin embargo, podemos decir que las hablas de Teruel incorporadas al área castellana, conservan algunos rasgos lingüísticos peculiares. Estos rasgos lingüísticos no presentan un resultado idéntico y afectan únicamente a palabras aisladas. Es decir, dentro de la solución castellana habitual, se testimonian algunas huellas de evolución aragonesa. Aparte quedan los regionalismo léxicos.

Así pues, en este trabajo me voy a centrar fundamentalmente en aquellos rasgos que podríamos considerar dialectales y voy a estudiar más por encima aquellos que presentan coincidencia con el castellano.

<sup>6</sup> Cf. Laguna (2004: 49).

## FONÉTICA

1. M. Alvar (1953: 145) indica que el aragonés siente extraordinaria repugnancia por los esdrújulos y tiende a la acentuación paroxítona. Los datos que nos proporciona el *ALEANR* muestran que aunque parece un fenómeno general, aparecen algunas vacilaciones. Así encontramos en Tronchón las dos formas para *cántaro*, *lágrima*, *águila*, *hígado*, *cañamo*, *pájaro*, pero solamente *sábana*. En Fortanete y Bordón aparece siempre la pronunciación paroxítona: *cantáro*, *lagríma*, *aguíla*, *bigádo*, *cañámo*, *pájáro*, excepto en *sábana*. La Iglesiasuela del Cid muestra mayor vacilación pues encontramos *bigádo*, *cañámo*, *pájáro*, pero *cántaro*, *lágrima*, *sábana*, localizándose *águila* con las dos pronunciaciones. Los municipios colindantes muestran los mismos resultados que los que acabamos de exponer.

### 2. F- inicial

Hay algunos casos en los cuales se mantiene la F- inicial: *falz* 'hoz' (Bordón, Tronchón y Fortanete), *faz* (Fortanete); *fajo* 'haz' (La Iglesiasuela del Cid); *fosa* 'sepultura' (Bordón, Tronchón, Fortanete y La Iglesiasuela del Cid). Sin embargo, la F- inicial ha desaparecido en *hormiguero* (Bordón, Tronchón y Fortanete), frente a *formiguero* en Alcalá de la Selva; *cina* 'hacina' en Fortanete y *jina* en Tronchón y Fortanete; en Mas de las Matas *ajina*; *bozar* en Tronchón y Fortanete, *fozar* en Mas de las Matas, *burgar* < \*FURICARE en La Iglesiasuela del Cid; *desbollinar* 'limpiar la chimenea' en Fortanete y La Iglesiasuela del Cid, *desjollinar* en Tronchón, frente a *esfollinar* en Bordón y Aliaga. La pérdida de F- inicial es también general para *berrar* (a una caballería) y *berradura*.

### 3. G-, J- iniciales

M. Alvar (1953: 165) señala que el tratamiento de G-, J- iniciales es uno de los rasgos diferenciadores de nuestros dialectos. El castellano ofrece la mayor complejidad; en él, según se trate de vocal anterior o posterior, tónica o átona, los resultados serán diferentes. En aragonés las soluciones serán /ʃ/ (> /x/ moderna) y /ʒ/:

a) /x/ aparece en *junco* (voz general). En *gemecar* 'gemir' (Tronchón, Fortanete y La Iglesiasuela del Cid; también en Cedrillas, Aliaga y Alcalá de la Selva), *gemicar* en Puertomingalvo y *chemecar* en Bordón. En *jubo* 'yugo de bueyes' (Tronchón, Fortanete y La Iglesiasuela del Cid), si bien se registra también *yugo* en Fortanete. *Juñir* 'uncir' < JUNGERE en Tronchón y La Iglesiasuela del Cid; *juncir* en Fortanete; *ajuñir* en Bordón.

b) En *enebro*, *inebro* < JINIPERU se pierde la J- inicial, salvo en Bordón y Mas de las Matas donde se localiza *jinebre*.



#### 4. Grupos de oclusiva y líquida

El mantenimiento de estos grupos consonánticos diferencia el dialecto aragonés del romance castellano y lo pone en relación con buena parte de la Romania, que conserva estas agrupaciones consonánticas.

Sin embargo, en el Maestrazgo turolese la mayor parte de los términos, salvo algunas excepciones presentan la solución castellana /l/.

PL-: Vemos la conservación del grupo en *plantaina* < PLANTAGINE (La Iglesuela del Cid; y también en Alcalá de la Selva; *plantaine* en Aliaga). Pero tenemos *allanar* y *llegar* en todas las localidades.

CL-: Encontramos *llave* en todas las localidades.

FL-: Se halla *llama* en todos los lugares a excepción de Alcalá de la Selva donde alterna con *flama*. *Llamarada* es también general, salvo en Fortanete donde alterna con *chamarada*, encontrando la conservación del grupo en *flamarada* (Aliaga) y *flamerada* (Alcalá de la Selva).

CR-: Presenta la forma etimológica en *crebazas* ‘grietas de las manos’ en Bordón, Fortanete y La Iglesuela del Cid. Apareciendo la solución castellana *quebranzas* en Tronchón.

#### 5. Oclusivas sordas intervocálicas

Uno de los rasgos característicos del aragonés es la conservación de las oclusivas sordas intervocálicas.

Alvar (1953: 172-176) y Enguita (1985: 190) señalan que hoy *-p-*, *-t-*, *-k-* perduran, salvo casos de castellanización, en un área que abarca, en el Norte oscense, Biescas, Broto, Boltaña y Plan hasta la frontera francesa, si bien se atestiguan algunas muestras en el resto de Aragón.

Por lo que se refiere a la zona que estamos estudiando vemos que la conservación de la oclusiva sorda intervocálica sólo se atestigua en *suco* ‘zumo’ (Bordón, Fortanete y La Iglesuela del Cid) y en *sucar* ‘mojar (el pan en caldo)’ que se registra en La Iglesuela del Cid, junto con la voz general para todos los municipios *mojar*.

La sonorización se encuentra en *badajo* (voz general), *embadajar* (Tronchón, Fortanete y La Iglesuela del Cid), *ombligo* (Fortanete y La Iglesuela del Cid), frente a *batajo*, *embatajar* y *melico* que se testimonian en Bordón y en otras zonas turolesas.

## 6. La -D- intervocálica

M. Alvar (1953: 176), citando a Umphrey, mostró el mantenimiento de la -D- intervocálica como un rasgo aragonés. Así podemos ver la conservación en *coda* ‘cola’ (Bordón, Tronchón y Fortanete y además en Mas de las Matas, Cedrillas y Alcalá de la Selva), frente a *cola* (La Iglesuela del Cid, Aliaga y Puertomingalvo). La misma solución se localiza para ‘desrabotar’, *escodar* (Tronchón) y *descodar* (Fortanete y La Iglesuela del Cid). Para ‘roer (un hueso)’ se testimonia ‘raer’ con la forma *rader* < RADERE en Tronchón y Fortanete, siendo desplazado este término en Bordón y La Iglesuela del Cid por *rosigar*. Para ‘raedor’ se atestigua *radedor* (Tronchón, Fortanete), *radedera* en Bordón, *radidor* (La Iglesuela del Cid. Y por último cabe destacar la forma *teda* para ‘tea’ que es casi la forma general, excepto en La Iglesuela del Cid y además en Bordón y Puertomingalvo.

## 7. Grupo -KT-

El grupo -KT- presenta generalmente la solución castellana / $\xi$ /. Así, en *pecho*, *leche*, *noche* que son voces generales.

Únicamente merece la pena destacar el caso de *chito* ‘brote’ (postverbal del verbo *chitar* < \*JECTARE), donde también el diptongo resultante del encuentro de *eit* se resuelve en *it*. También aparece *it* en *reita* ‘recta’ y *efeito* ‘efecto’ en La Iglesuela del Cid.

## 8. Grupos LY, C'L, G'L, T'L

Alvar (1953: 192) señala que todos estos grupos daban *ll* en el aragonés medieval y la mantienen hoy, frente al castellano *j*<sup>7</sup>. Sin embargo —advierte también Alvar—, en Zaragoza capital la penetración del castellanismo *j* se cumplió mucho antes: en 1475 el predominio de *ll* es total, en el último tercio del siglo XV se libra la lucha entre *ll* y *j* y, a partir de 1518, se cumple la implantación de *j*.

Enguita (1985: 192-193) recoge también algunas reminiscencias turolenses de esta particular evolución aragonesa en alguna zonas. Pero por lo que hace referencia al Maestrazgo turolense, la solución general es la castellana *j*. Así para ‘chivo, cegajo’ se atestigua la forma *segajo* en los cuatro municipios, si bien en La Iglesuela del Cid encontramos también la forma con *ll* *segallo* < vasco \**sakail*, voz pirenaica común a aragonés, catalán y vasco. Para ‘mixtura para cebo del cerdo’ se localiza *brebajo* < BIBERE + -ACULU (Tronchón) y *abrebajo* (Fortanete). Para ‘encina silvestre’ se testimonia *coscojo* (Tronchón y Fortanete). Es también general en toda la zona la forma con *j* para *hoja*, *oveja*, *ojo* y *viejo*.

<sup>7</sup> Cf. también Morreale (1961-1962: 15), Laguna (1991: 166 y 2004: 53).

## 9. KS, SKY

KS y SKY dan en aragonés antiguo el fonema prepalatal fricativo sordo /ʃ/ que se convierte en /x/.

Así para los diversos tipos de ‘azada’ < ASCIATA tenemos *jada* en Tronchón, *jada de jartigar* en Bordón y Fortanete. Para ‘azuela’ encontramos *juela* en Fortanete y La Iglesuela del Cid, *ajuela* en Bordón, Aliaga y Mas de las Matas, si bien en Fortanete se localiza también *zuela* y en Tronchón *azuela*.

De los derivados de FASCIA encontramos *fajo* en Tronchón y Fortanete, y se atestigua también *jina* ‘hacina’ < FASCINA en Tronchón y Fortanete, si bien en Fortanete se registra también *cina*.

## 10. -NS-

Como muestra Enguita (1985: 193), es muy general la presencia del grupo consonántico *-ns-* sin asimilar en determinadas palabras: mientras que algunos estudiosos consideran tal fenómeno característico del aragonés, otros se fijan en la ausencia de la consonante *-n-* en parte de los étimos aducidos; por lo tanto, acaso fuera más apropiado hablar de una epéntesis de dicho sonido, semejante a la que se atestigua en algunos otros vocablos. Así *ansa* ‘asa’ se registra en todos municipios, lo mismo que *pansa* ‘(uva) pasa’. La forma *onso* ‘oso’ que Enguita atestigua en algunos puntos de la franja oriental, como en Peñarroya de Tastavins, no se testimonia en la zona del Maestrazgo.

## 11. -TR-, -DR-

Los grupos *-TR-* y *-DR-*, incluso originados por la pérdida de una vocal intertónica, tienen diversidad de soluciones en aragonés. Así encontramos *pelaide* ‘hombre que hacía los colchones’, ‘cardador’ < PARATORE en Bordón y Tronchón, y las variantes *peraille* en Fortanete y *peraire* en La Iglesuela del Cid. También consta *peirón* ‘cruce que se pone en campos o caminos’, ‘pilar con hornacina para colocar una imagen’ < PETRONE en Fortanete y *pairon* en Tronchón.

## MORFOSINTAXIS

### 1. Género

Como señala Alvar (1953: 208), el aragonés conserva algunos arcaísmos o algún caso de respeto etimológico por el género latino, como por ejemplo *valle*, que se documenta como femenino en Bordón y La Iglesuela del Cid. *Chinche* < CIMICE aparece con terminación femenina *chincha* en Bordón y La Iglesuela del Cid.

Se ve también la adecuación del artículo a la terminación del sustantivo en *la fantasma* (Bordón, Tronchón y La Iglesuela del Cid), recogiendo *la zantasma* en

Fortanete; *la escema* en La Iglesuela del Cid (en Tronchón *el ecema*). Femeninos como *médica* y *jueza* se atestiguan en Fortanete.

*Llendre* 'liendre' se testimonia como masculino en Fortanete, pero *la llendre* en La Iglesuela del Cid. *Hambre* es siempre femenino, igual que *asma*, si bien éste último en Fortanete es masculino. Para 'joven' se recoge la forma *joven* para ambos géneros, sin localizarse *juvena*.

## 2. Número

Con respecto al número, únicamente merece la pena destacar la forma *pantallons* que se recoge en Bordón, Tronchón y La Iglesuela del Cid. Como advierte Alvar (1953: 209), este tipo de plural (-s, tras consonante) se encuentra documentado en los testimonios más antiguos del aragonés, lo que unido a la vitalidad del proceso por toda la región pirenaica, hace pensar en él como uno de los rasgos más característicos del dialecto. Hay que decir que únicamente se testimonia esta forma, coincidiendo todas las demás con la formación castellana: -s tras vocal átona y -es tras vocal tónica o consonante.

Formas como *tijeras*, *paraguas*, *cortafríos*, *alicates* y *tenazas* se localizan casi siempre con la forma plural; en Bordón *tijera* y *cortafrío*; en Bordón y Fortanete junto a *tenazas* aparece *tenaza*.

## 3. Prefijo es-

Se produce en determinadas palabras la anteposición del prefijo no significativo *es-*, por analogía con los numerosos términos que lo presentan. Así encontramos la forma *estenazas*, alternando con *tenazas* en La Iglesuela del Cid. También en la misma localidad hallamos *estijeras* y en Fortanete se advierte *estraudes* 'trébedes'.

## 4. Diminutivos

Enguita (1985: 195 y 1984: 241-242) indica que en Aragón las preferencias se dirigen hacia los sufijos *-ete*, *-eta* e *-ico*, *-ica*, con unos límites entre ambos bastante bien establecidos: el primero rebasa escasamente la provincia de Huesca y se extiende por la franja oriental de Zaragoza y Teruel, proporcionando algún ejemplo en municipios situados al Oeste de dicha área geográfica. El morfema *-ico* predomina en estas dos últimas provincias. Se dan, sin embargo, interferencias entre ambos formantes léxicos; por lo demás, el derivativo *-illo* aparece, sobre todo, al Sureste de la región, en tanto que *-ito* se presenta de modo muy ocasional.

Es general para toda esta zona la forma lexicalizada *mocete*, *mocetes*. Con el sufijo *-ico* encontramos: *pajarico* 'cría del pájaro' (Fortanete), *aolmadica* 'acerico' (Fortanete) y *cerdico* 'cochinillo recién nacido' (Fortanete y La Iglesuela del Cid).

El sufijo *-illo* se halla en *pajarillo* (La Iglesuela del Cid) y en las formas *amoadilla* (Tronchón), *almuadilla* (La Iglesuela del Cid).

### 5. Pronombres personales

Tanto Alvar (1953: 286-287), como Enguita (1985: pp, 196-197) señalan que la utilización de los pronombres personales *yo*, *tú*, anteceditos de preposición, así como los circunstanciales *con mí*, *con ti*, es rasgo muy extendido en la actualidad por todo el territorio, coincidiendo con realizaciones del castellano vulgar. Así se recoge como forma general *pa tú* en Tronchón y en La Iglesuela del Cid hallamos *con tú*. Es también general *con mí*, si bien en Tronchón y Fortanete alterna con *conmigo*.

Con respecto a la colocación es general el vulgarismo *me se*. También en Tronchón y Fortanete encontramos *me dé*, en lugar de *deme*, recogiendo las dos formas en Tronchón. En Bordón se testimonia *deme*.

Se atestigua *sentaros* (Tronchón, Fortanete), *asentaros* (La Iglesuela del Cid), en lugar de *sentaos*. Se advierten también para ‘sientense (ustedes)’ las formas: *sientesen* (Bordón), *se sienten*, *sientense* (Tronchón); *se sienten*, *sientesen* (Fortanete); *sientese*, *sientense*, *se sienten* (La Iglesuela del Cid).

### 6. Verbo

Zamora Vicente (1970: 264) dice que la persona yo de *haber*, en presente de indicativo, cierra el elemento vocálico que posee (*be > hi*), sobre todo cuando va seguido de un participio que comienza por vocal. Así se recoge *yo hi hecho* en Fortanete y La Iglesuela del Cid; *hai*, *be* en Tronchón.

Dentro del presente merece también la pena destacar las desinencias de la persona vosotros, encontrando *-áis* para la 1.<sup>a</sup> conjugación, *-éis* o *-ís* para la 2.<sup>a</sup> conjugación, e *-ís* y la forma *-én*, que se testimonia en Tronchón, para la 3.<sup>a</sup> conjugación. Esta misma terminación en *-én* se testimonia en los municipios del Maestrazgo para la persona vosotros del presente de subjuntivo de la 1.<sup>a</sup> conjugación.

Para la persona nosotros del pretérito indefinido es general la terminación de carácter vulgar *-emos*, en lugar de *-amos*, terminación que está rehecha con la vocal final de la persona yo. Con respecto a la persona tú del mismo paradigma encontramos para la 1.<sup>a</sup> conjugación *-aste* (Tronchón), *-astes* (Bordón, Fortanete) e *-iestes* (La Iglesuela del Cid); los cuatro municipios presentan para 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> conjugaciones la desinencia vulgar analógica con la 2.<sup>a</sup> persona del presente de indicativo *-istes*.

El verbo *andar* forma todas las personas del pretérito indefinido con la raíz del presente, siendo su conjugación: *andé*, *andastes*, *andó*, *andemos*, *andaron*; y para la persona vosotros se registran la forma *andasteis* (Bordón y Tronchón), *andastis*

(Fortanete), *andaistes* (La Iglesuela del Cid). Esta segunda persona del plural del pretérito indefinido muestra las terminaciones vulgares *-istis* (Bordón, Tronchón, Fortanete), *-istes* (La Iglesuela del Cid).

No se localiza ningún pretérito imperfecto de la 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> conjugaciones con *-b*, solución frecuente en las hablas pirenaicas. Si bien, por otra parte, consta el ruralismo *traiba* en La Iglesuela del Cid.

Se testimonian para el gerundio las formas, formadas sobre el tema de perfecto, *dijendo*, *diciendo* (Tronchón), *dijiendo* (Bordón, Fortanete, La Iglesuela del Cid), formación que como indica Alvar (1953: 225-226), es muy frecuente en aragonés.

Se registran, además, vulgarismos de amplia difusión en el mundo hispánico como *baiga* 'haya' (Tronchón); *distes* 'diste'; *distis* (Tronchón, Fortanete), *distes* (La Iglesuela del Cid) 'disteis'; *mideis* (Tronchón), *midís* (Fortanete, La Iglesuela del Cid) 'medís'; *midimos* 'medimos'; *vis* (Tronchón, Fortanete) 'veis'; *cantastis* (Tronchón, Fortanete), *cantaistes* (La Iglesuela del Cid) 'cantasteis'; *habrís* 'habréis'; *habís* 'habéis'.

## 7. Partículas

Con respecto a las partículas únicamente merece la pena destacar la habilitación del sustantivo *cara* (< CARA) para preposición, con sentido de dirección, que es fenómeno de carácter rústico<sup>8</sup>. Así se localiza *cara* (Tronchón, Fortanete) y el castellanismo oficial *hacia* (Bordón y La Iglesuela del Cid).

También se testimonian los vulgarismos *alante* 'delante', 'adelante'; *ande* '¿dónde?', '¿a dónde?'; *contra* 'cuanto'; e *ir a por* agua 'ir por agua'.

## LÉXICO

A. Llorente (1975: 92) y J. M.<sup>a</sup> Enguita (1991b: 129) señalan que toda la parte oriental de la provincia de Teruel, al este de una línea imaginaria que fuera desde Alloza (en el norte) hasta el límite occidental del Rincón de Ademuz (en el sur) posee valencianismos de toda especie, principalmente léxicos, lo que no dice nada en contra del carácter castellano, en la modalidad aragonesa, de su habla.

Asimismo, J. M.<sup>a</sup> Enguita (1991b: 128) comenta que la influencia del Este peninsular se manifiesta, a veces, en el léxico de las poblaciones castellano-aragonesas más próximas al dominio catalán y que esta influencia alcanza también las bandas

<sup>8</sup> Vid. Alvar (1953: 250) y Enguita (1985: 198), entre otros.

oriental y meridional de la provincia y registra *escurzón* ‘víbora’ (Tronchón, Fortanete, La Iglesuela del Cid), *llanda* ‘lámina de hojalata’ (La Iglesuela del Cid), *sucar* ‘mojar el pan en caldo’ (La Iglesuela del Cid).

También M.<sup>a</sup> Rosa Fort Cañellas (1988: 840-841) recoge algunos términos de procedencia catalana, que se atestiguan en el área que estamos estudiando. Así para ‘hucha’ recoge la variante de *guardiola*, *driola* (Tronchón, Fortanete) en Bordón, además de *driola* se testimonia la forma *guardiola*; para ‘cerbatana’ aparece *esclafitador* (Tronchón), *esclafidor* (Fortanete); para ‘gemelos’ *bezones* (Tronchón, Fortanete y la Iglesuela del Cid); para ‘nodriza’ *dida* (Bordón, Tronchón, La Iglesuela del Cid); para ‘bocanada’ *glopada* (La Iglesuela del Cid); para ‘tiritar’ se usa *tremolar* (Bordón, Tronchón, La Iglesuela del Cid); para ‘muleta del cojo’ *croza* (La Iglesuela del Cid); para ‘orzuelo’ *musol* (Fortanete, La Iglesuela del Cid); para ‘sacudir el polvo’ *espolsar* (voz general, salvo en Cedrillas, donde se recoge *sacudir*); para ‘(ciruela) morada’ *pruñón* (La Iglesuela del Cid); para ‘ruiseñor’ *rusiñol* (Fortanete); para ‘vejiga del cerdo’ *bufa* (La Iglesuela del Cid). Rosa M.<sup>a</sup> Fort precisa la geografía de este influjo estableciendo cinco zonas de mayor a menor grado de penetración. Los municipios del Maestrazgo están incluidos en la primera (la de mayor influjo).

Además de estas palabras de procedencia catalana, podemos analizar otras que, o bien provienen del Este peninsular o bien son dialectalismo léxicos. Así, entre otras, podemos mencionar:

— Para ‘rozar, quitar las zarzas’ en los cuatro municipios del Maestrazgo se utiliza la voz *jartigar*, palabra que estaría relacionada con el castellano *artigar* < \*EXARTICARE, y también con el catalán *eixartigar*, que según Corominas (*DECat*, s.v. *artiga*) se extiende hoy por Tortosa, Gandesa, Maestrazgo y, según DCVB hasta la Plana de Castellón.

— Para ‘finca con casa’ se recogen los términos *masía* (Bordón), *masada*, *masia* (Tronchón, Fortanete), *masa* (Fortanete). Según el DRAE las formas *masada* y *masía* provienen del catalán y la forma *masa* del b. lat. MANSA ‘mansión’, y ésta del lat. MANSUS, p. p. de MANERE ‘permanecer’. Para Corominas (*DCECH*, s.v. *manido*) las tres formas son voces regionales de Aragón, que en parte están tomadas del catalán.

— Para ‘atajo’ *derecero* (Bordón) y en La Iglesuela del Cid encontramos *derecera*, que según *DCECH*, junto con el cat. *drecera*, supone un lat. vg. \*DERECTIARIA.

— Para ‘burbuja de agua’ encontramos *bambolla* en Tronchón. Palabra que aparece en el Diccionario académico y que Corominas (*DCECH*) considera más vivaz en catalán, añadiendo que hoy se conserva en el catalán de la provincia de Huesca. Quizá se pueda tratar de un catalanismo o bien de una voz castellana. Para esta misma voz en La Iglesuela del Cid se localiza *gargüelo* y en Bordón *gargota*.

— Para ‘navajo, charca de agua llovediza, que rara vez se seca’ aparece la voz *clocha* en La Iglesuela del Cid. En el DRAE se registra *clote* ‘hoya que se hace para plantar un árbol o un arbusto’. Corominas (DCECH) señala que procede del cat. *clota*, deriv. de *clot*, de origen prerromano. Corominas indica que apenas se puede considerar voz aragonesa, no hallándose más que en una zona limítrofe, como La Litera y en Caspe *clote* ‘charco’.

— Para ‘poza’ se registra el aragonesismo *tollo* ‘charco formado por el agua de lluvia’ (La Iglesuela del Cid). Corominas (DCECH) señala que parece haber sido siempre palabra regional, que es lo único que puede explicarnos su llamativa ausencia de las fuentes léxicas medievales y clásicas. Sin embargo —añade—, que debió existir desde muy antiguo, se deduce del derivado *tollar*, que vemos documentado en una escritura aragonesa de San Victorián de 1096. Además de en La Iglesuela del Cid, solamente se testimonia esta voz en Calaceite, Valderrobres, Peñarroya de Tastavins y Arcos de Salinas en la provincia de Teruel y en Santa Cruz de Moya en la provincia de Cuenca.

— Para ‘terreno pantanoso’ se registra *chumarral* (Tronchón, Fortanete), voz que deriva de *chumar* ‘rezumar’, deriv. de *zumo* < gr. *zumós* ‘jugo’, ‘salsa’.

— Para ‘desprendimiento de tierra’ es general la forma *sunsida*. Andolz (s.v. *sulsida*) recoge en el Bajo Aragón las formas *sulsida*, *sursida*. Sin duda, esta voz está relacionada con el cat. *solsida*. Corominas en *DECat* (s.v. *solsir-se*, *solsida*) indica que es una palabra hermana del oc. *somsir*, *so(l)cir*, y del fr. ant. y dial. *solsir* de origen incierto; añade Corominas que parece que el radical originario fue *sossi-*, alterado en algunos puntos por la probable influencia del SOL y en otros por la influencia de SUMIR-SE, es probable que todo venga del lat. SUBSIDERE, que en algunas partes se había contraído en SUBSIRE.

— Para ‘romperse un vaso’ se atestigua en La Iglesuela de Cid, junto a la forma castellana *romper*, *eslafar*. Voz relacionada con el cat. *esclafar* ‘aplastar’ que según Corominas (DCECH) proviene de la raíz onomatopéyica KLAFF-. Corominas señala que era y es voz especialmente aragonesa. Y también aparece como una voz propia de Aragón en el DRAE.

— Para ‘encalar, blanquear’ aparece en Fortanete *jalbegar*, variante de *enjalbegar*, que proviene del lat. vg. \*EX-ALBICARE.



## CONCLUSIONES

Las conclusiones que hemos obtenido una vez elaborado este trabajo son las siguientes:

### *Fonética*

— Aparece como un fenómeno general la repugnancia por los esdrújulos y se tiende a la acentuación paroxítona, si bien constan bastantes casos en los que se muestra una gran vacilación.

— La F- inicial se conserva en algunos términos concretos, pero en general desaparece.

— El tratamiento de G-, J- iniciales, salvo algunas excepciones, es idéntico al que se da en castellano.

— En cuanto a los grupos de oclusiva más líquida, salvo algunas excepciones en que se mantienen estos grupos, la mayor parte de los términos presentan la solución castellana /j/.

— Las oclusivas sordas intervocálicas como norma general sonorizan, si bien, al igual que en los casos antes mencionados, hay algunas excepciones en las cuales se mantiene la sorda.

— El mantenimiento de la -D- intervocálica es un rasgo que caracteriza al aragonés, y se pueden ver ejemplos de este mantenimiento. Sin embargo, tampoco se puede decir que sea algo general y uniforme.

— El grupo -KT- presenta habitualmente la solución castellana /ê/.

— La solución de los grupos LY, -C'L-, -G'L-, -T'L-, salvo en algún caso aislado, es la castellana /x/.

— Con respecto a los grupos KS, SKY encontramos la solución aragonesa (/x/ moderna), pero en la misma zona esas mismas voces presentan también la solución castellana /θ/.

— Hay algún caso aislado en el que se mantiene el grupo consonántico -ns- sin asimilar.

### *Morfosintaxis*

— Con respecto al género, salvo algún caso aislado en el que se mantiene el género etimológico, podemos decir que en la zona estudiada no presenta rasgos que merezca la pena destacar, siendo los cambios que se producen vulgarismos comunes a todo el ámbito de habla hispana.

— La formación del plural de los sustantivos y adjetivos coincide con la formación castellana: -s tras vocal átona y -es tras vocal tónica o consonante.

— Con respecto a los diminutivos aparecen los sufijos *-ico* e *-illo*, sin que podamos decir que *-ico* predomina sobre *-illo*.

— Por lo que hace referencia a los pronombres personales, únicamente cabe mencionar la extensión de que goza por todo el territorio la utilización de los pronombres personales *yo*, *tú*, anteceditos de preposición, así como los circunstanciales *con mí*, *con ti*, pero estas realizaciones coinciden con las del castellano vulgar.

Con respecto a la colocación de los pronombres, todos los casos que hemos señalado coinciden con la realización vulgar en todo el dominio hispánico, sin que se pueda indicar nada que pueda ser considerado como un rasgo (o resto) dialectal.

— En lo concerniente al verbo, hay que decir que todo lo mencionado coincide también con la realización vulgar que se da en todo el dominio hispánico. Únicamente se podría destacar la terminación *-én* que se testimonia para la segunda persona del plural del presente de subjuntivo en los cuatro municipios del Maestrazgo.

### Léxico

Por lo que al léxico se refiere, podemos decir que, como ya han señalado antes otros estudiosos del léxico de esta zona, debido a la vecindad con el catalán, encontramos un gran influjo de esta lengua en esta zona. Hallamos, asimismo, algunos términos que podríamos considerar como dialectalismos regionales, si bien no suelen ser las formas generales y algunas veces alternan con el término oficial recogido en el Diccionario académico. La conservación de estos términos se da prioritariamente en aquellas voces que pertenecen al medio rural y a esferas semánticas relacionadas con sus términos socioculturales.

En resumen, podemos decir que la lengua que se habla en esta zona pertenece a lo que se denomina habla regional aragonesa o habla baturra, modalidad que abarca además de Teruel, casi toda la provincia de Zaragoza y parte de Huesca, rebasando las fronteras administrativas de Aragón en la comarca de Segorbe. Se trata —según caracterización de R. Lapesa (1981: 492-493)— de una variedad del castellano rústico, aunque en la misma se observan fenómenos muy antiguos, comunes con la parte propiamente dialectal del territorio aragonés.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVAR, M. (1953): *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos, 1953.
- ALVAR, M. (1978): «Pobladores gascones y dialecto aragonés en un documento de 1187», en *Estudios sobre el dialecto aragonés* (II), Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», pp. 31-54.
- ALVAR, M. (1986): «Modalidades lingüísticas aragonesas», en *Lenguas peninsulares y proyección hispánica*, Madrid, Fundación «Friedrich Ebert», ICI, pp. 133-141.
- ALVAR, M. (1996): «Aragonés», en M. Alvar (Director), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, pp. 263-291.
- ALVAR, M., A. LLORENTE, T. BUESA y E. ALVAR (1979-1983): *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja (ALEANR)*, Madrid, Departamento de Geografía Lingüística del CSIC y Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 12 vols.
- ANDOLZ, R. (1984): *Diccionario Aragonés*, Zaragoza, Librería General, 2.<sup>a</sup> ed.
- BUESA OLIVER, T. (1980): «Estado actual de los estudios sobre el dialecto aragonés» en *II Jornadas sobre el estado actual de los estudios sobre Aragón* (Huesca, 19-21 de diciembre de 1979), 2 vols., Zaragoza, Instituto de Ciencias de la Educación, vol. I, pp. 355-400.
- DCECH = J. COROMINAS y J. A. PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos, 1980-1991.
- DCVB = A. M. ALCOVER, y F. de B. MOLL, *Diccionari català-valencià-balear*, 10 vols., Palma de Mallorca-Barcelona, Ed. Moll, 1968-1969.
- DECat = J. COROMINES, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana* 10 vols., Barcelona, Curial Eds. Catalanes-«La Caixa», 1980-2001.
- DRAE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 22.<sup>a</sup> ed., 2001.
- ENGUITA UTRILLA, J. M.<sup>a</sup> (1984): «Notas sobre los diminutivos en el espacio geográfico aragonés», *Archivo de Filología Aragonesa (Homenaje al Prof. Tomás Buesa Oliver)*, XXXIV-XXXV, 1984, pp. 229-254.
- ENGUITA UTRILLA, J. M.<sup>a</sup> (1985): «Rasgos dialectales aragoneses en las hablas de Teruel», *Revista Teruel*, n.º 74, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, pp. 179-219.
- ENGUITA UTRILLA, J. M.<sup>a</sup> (1991a): «Las hablas de Zaragoza», en *Actas del I Congreso de Geografía Lingüística de Aragón*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», pp. 201-239.
- ENGUITA UTRILLA, J. M.<sup>a</sup> (1991b): «Modalidades lingüísticas del interior de Aragón», en *Actas del I Congreso de Lingüistas Aragoneses*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, pp. 103-151.
- ENGUITA UTRILLA, J. M.<sup>a</sup> (1998): «Estado actual de los estudios sobre el español de Aragón», en *Jornadas de Filología Aragonesa conmemorativas de la aparición del volumen I del AFA*, 2 vols., Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», pp. 319-366.
- FATÁS, G. (1977): «La historia. I. La antigüedad», en *Los aragoneses*, Madrid, Istmo.

- FORT CAÑELLAS, M.<sup>ª</sup> R. (1988): «Algunas influencias léxicas del catalán en el castellano de Aragón», en *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Arco Libros, 1988, pp. 833-843.
- LAGUNA CAMPOS, J. (1991): «Estudio lingüístico de un documento de 1245», *Teruel*, Revista del Instituto de Estudios Turolenses, 82/II, pp. 159-186.
- LAGUNA CAMPOS, J. (2004): «Análisis lingüístico de algunos documentos medievales turolenses», en J. M.<sup>ª</sup> Enguita Utrilla (ed.), *Jornadas sobre la variación lingüística en Aragón a través de los textos*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», pp. 47-70.
- LAPESA, R. (1981): *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 9.<sup>ª</sup> ed.
- LLORENTE, A. (1975): «Las encuestas del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón* y (las encuestas) del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón Navarra y Rioja*», *AFA*, XVI-XVII, pp. 81-98.
- LLORENTE, A. (1991): «Fronteras lingüísticas internas en el territorio aragonés», en *Actas del I Congreso de Geografía Lingüística de Aragón*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», pp. 165-184.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.<sup>ª</sup> A. y J. M.<sup>ª</sup> ENGUIITA UTRILLA (2000): *Las lenguas de Aragón*, Zaragoza, CAI.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.<sup>ª</sup> A. y M.<sup>ª</sup> R. FORT CAÑELLAS (1996): «La frontera catalana-aragonesa», en M. Alvar (Director), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, pp. 293-304.
- MORREALE, M. (1961-1962): «Arcaísmos y aragonesismos en *el Salterio del Manuscrito Bíblico Escorialense I-j-8*», *AFA*, XII-XIII, pp. 7-23.
- PORROCHE BALLESTEROS, M. (2004): «Estudio de una elaboración humorística del español hablado en Aragón», en J. M.<sup>ª</sup> Enguita Utrilla (ed.), *Jornadas sobre la variación lingüística en Aragón a través de los textos*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», pp. 205-225.
- POTTIER, B. (1952): «L'évolution de la langue aragonaise a la fin de Moyen Age», *Bulletin Hispanique*, LIV, pp. 184-199.
- SALVADOR, G. (1987): «El español de España», en *Lengua española y lenguas de España*, Barcelona, Ariel, pp. 121-157.
- SCHOLZ, A. (1991): «El léxico aragonés (según el ALEANR)», *AFA*, XLVI-XLVII, pp. 143-183.
- ZAMORA VICENTE, A. (1970): *Dialectología española*, Madrid, Gredos.